

CABALLO Y PODER: LAS ELITES ECUESTRES EN LA HISPANIA INDOEUROPEA

VÍCTOR TIRADOR GARCÍA
Universidad Autónoma de Madrid
Doctorando en Estudios del Mundo Antiguo
Email: victor-tirador@hotmail.com

Fecha de recepción: 6-III-2011

Fecha de aceptación: 6-IV-2011

RESUMEN: Este trabajo forma parte de la tesis doctoral en proceso de elaboración del autor, dedicada al estudio de las jefaturas guerreras y elites aristocráticas de la Hispania Indoeuropea. Se pretende analizar la figura y simbología del caballo como emblema social para dichas elites; tema que ya han tratado varios investigadores. Este estudio parte del análisis de las fuentes, tanto las literarias como las arqueológicas e iconográficas, tras lo cual se incide en la idea de cómo el derecho a poseer un caballo era algo reservado a las elites sociales y que funcionaba como un elemento de estatus social que diferencia a este grupo privilegiado de la población, sin desestimar la importancia de otros elementos de prestigio como las armas.

Palabras clave: Caballo – Hispania – Elites – Estatus

ABSTRACT: This work is part of the doctoral thesis in preparation of the author devoted to the study of the aristocratic elite warriors and headquarters of the Indo-European Hispania. It is pretend to analyze the shape and symbolism of the horse as a social emblem for these elites, subject that have tried several authors. This study comes of the analysis of the sources, both literary archaeological and iconographic, after which it insists on the idea of how the right to own a horse was something reserved for the social elites and operated as an element of social status that differentiates this privileged group of the rest people, without underestimating the importance of other elements prestige as weapons.

Keywords: Horse – Hispania – Elites – Status

En la Hispania indoeuropea, durante la Edad del Hierro, uno de los elementos que servían para marcar una diferencia en el estatus social entre las clases dirigentes y el resto de la población, junto con otros elementos de diferenciación como son las vestimentas y elementos de ostentación, la portación de armas o la posesión de tierras o ganado, es sin duda el caballo. En el mundo celta en general, el caballo es considerado como un elemento de prestigio y riqueza de una elite que poseía ideales guerreros¹. Cuando

1 GABALDON MARTINEZ, M. (2003): “El caballo en el mundo celta. Significado y

César por ejemplo, en sus *Comentarios de la Guerra de las Galias*, habla de la estructura social de los galos menciona a dos grupos que contarían con una serie de privilegios, unos serían los druidas, y los otros los *equites*, que constituirían la elite de la sociedad y que se caracterizan por la posesión de caballos.

Generalmente se le suele atribuir al caballo una dualidad simbólica, vinculado por una parte al mundo funerario, y otra, la que aquí nos interesa, a la simbología de las aristocracias, partiendo de la unión del caballo con cultos a divinidades solares.

En efecto, desde que el caballo fue domesticado, su posesión ha estado vinculada a las clases dirigentes en todo el Mediterráneo Antiguo, antes incluso de la propia monta del caballo, como podemos ver en el ejemplo de los carros de guerra. Especialmente desde la Edad del Bronce se observa cómo el caballo está presente en los cambios socioeconómicos que se están dando en la Península Ibérica².

Pero, ¿por qué el caballo tiene este papel tan importante? La respuesta puede ser amplia ya que puede deberse a muchos factores. La principal de ellas es, por supuesto, el alto coste que suponía. La cría y entrenamiento de un caballo para la monta y para la guerra eran procesos largos, complicados y costosos, y el mantenimiento del mismo junto con los arreos para la monta suponía un gran coste. Se necesitaría también de una infraestructura vinculada con los pastos para conseguir el forraje, y de una serie de elementos constructivos para el alojamiento de los animales. El caballo estará también vinculado a una serie de actividades propias de la aristocracia como la caza o la guerra. También hay que tener en cuenta que este animal es considerado como un animal que denota fuerza y nobleza, características asimiladas por las elites.

FUENTES DE ESTUDIO

Fuentes literarias:

Son numerosas las noticias que tenemos en los textos de los autores antiguos (especialmente los latinos), que hacen mención a la presencia del caballo entre los pueblos del interior de la Península Ibérica. Estos relatos cubren un amplio margen cronológico, desde Jenofonte que escribe en el siglo IV a.C., hasta Vegecio que escribe en el siglo IV d.C. Pero la mayoría de estos textos se encuadrarían en un periodo que comprende unos 400 años,

simbolismo de los équidos entre los pueblos galos” en QUESADA, F., y ZAMORA, M. (eds.) (2003): *El caballo en la antigua Iberia*. (Bibliotheca Archaeologica Hispana 19), Madrid. Pág. 221

2 SÁNCHEZ-MORENO, E. (2005): “Caballo y sociedad en la Hispania Celtica: del poder aristocrático a la comunidad política”, en *Gladus* XXV. Pág. 238

desde el 200 a.C. hasta el 200 d.C. Por lo tanto la mayoría se corresponden a los momentos de la Segunda Guerra Púnica, la expansión romana por la Península y las guerras celtiberas y lusitanas. Entre este número de noticias cabría distinguir dos grandes grupos, primero, aquellas que tienen una visión más mítica o ideológica, y segundo, aquellas que nos cuentan hechos históricos³.

Entre los primeros textos cabría destacar una serie de *topoi* literarios. Estos relatos en los que está presente la figura del caballo tienen un carácter más bien mítico o ideológico. Quizás, el más conocido de estos mitos sea el de las yeguas lusitanas fecundadas por el viento, del que nos hablan autores como Varrón, *De rust.*, II, 1,7 y 19; Virgilio, *Georg.*, 3, 271; Eliano, *De Nat. An.*, IV, 6; Silio Itálico, *Púnica*, III, 378-383 y XVI, 362-365; Columela, *De re rustica*, VI, 27, 7 o Plinio el Viejo, *N.H.*, IV, 116, VIII, 166, XVI, 93. Este mito, de una posible raigambre lusitana y transmitido posteriormente por los autores greco-latinos⁴, sirve para dar una justificación de la velocidad de estos caballos.

En muchos de estos relatos los autores por lo general, alaban a los caballos de los hispanos, en particular su calidad y su velocidad. Por ejemplo Vegecio hace alusión a “*la gloriosa nobleza de los caballos hispanos*” y a “*los velocísimos caballos de sangre hispana*” (*Mulom.* 3, 6, 4). Como vemos la velocidad es una de las características de estos caballos que más reiteran los escritores latinos. Otros autores, como Estrabón (3, 4, 15) o Polibio (Fr. 95) hacen alusión al buen adiestramiento de los caballos.

Entre las noticias que nos relatan sucesos históricos, cabría destacar aquellas que hacen mención al caballo como un bien de prestigio y riqueza, y de la importancia del ganado equino. Como hemos comentado anteriormente la mayoría de estos relatos se centran en los momentos concernientes a la II Guerra Púnica, a la expansión de Roma en la Península y la resistencia armada de los indígenas.

Quizás, los relatos que mejor nos muestran la importancia del caballo, son aquellos que nos hablan de la práctica del bandolerismo, donde se aprecia la importancia del caballo como un elemento de gran riqueza dentro del botín capturado.

Otro tipo de noticias son aquellas que nos mencionan a los caballos como bienes obtenidos por los romanos tras la captura de una determinada ciudad. Los autores que más noticias nos dan al respecto de esto son Livio y Apiano. En sus textos vemos que tras la toma de una ciudad, los generales

3 SECO SERRA, I. y DE LA VILLA POLO, J. (2003): “Fuentes literarias antiguas sobre los caballos en Hispania”, en QUESADA, F., y ZAMORA, M. (eds.) (2003): *El caballo en la antigua Iberia*. (Bibliotheca Archaeologica Hispana 19), Madrid. Pág. 129

4 SÁNCHEZ-MORENO, E. (1995-96): “El caballo entre los pueblos prerromanos de la meseta occidental”, *Studia Historica. Historia Antigua*, 13-14. Pág. 209

suelen reclamar la entrega de sus caballos y en algunos casos a los jinetes en calidad de rehenes⁵.

Fuentes materiales:

Entre los restos materiales concernientes al mundo del caballo, quizás los más significativos sean los arreos de caballo hallados en las tumbas de las necrópolis formando parte de un ajuar funerario. Estos ajuares, conformados por diversos elementos de monta del caballo, como arreos, bridas o atalajes⁶, se encuentran asociados a las tumbas más ricas (donde se encuentran otros elementos de ajuar como las armas o restos cerámicos), y por lo tanto pueden ser considerados como un elemento de prestigio.

Otras de las evidencias materiales más importantes y características son las fíbulas de caballito; especialmente las del ámbito celtibérico. Este tipo de piezas han llamado la curiosidad de los investigadores desde la segunda mitad del siglo XIX. La primera sistematización tipológica la realizó J. Cabré en 1930, estableciendo 6 tipologías diferentes para las 42 piezas que estudió. Más recientemente Almagro-Gorbea y Torres Ortiz han establecido una tipología más amplia, sobre todo debido al estudio de una mayor cantidad de fíbulas, estableciendo unas 12 variables tipológicas⁷.

El estudio y análisis de estas fíbulas nos puede ayudar a comprender mejor el papel jugado por los *équites*. Las fíbulas son un elemento que sirve para marcar el estatus social y político de una persona. La mayoría de estas piezas se han hallado en contextos funerarios, asociados a tumbas pertenecientes a miembros de la élite social⁸.

Hay otros muchos materiales para el estudio de este trabajo, como las representaciones iconográficas diseminadas por toda la península, destacando las grandes esculturas de la zona ibérica (conjunto escultórico de Porcuna) o los numerosos restos iconográficos diseminados por la meseta y la zona norte, como las estelas con representaciones de caballos, representaciones de équidos en la cerámica o sobre soportes metálicos⁹. Destaca también el

5 SECO SERRA, I. y DE LA VILLA POLO, J. (2003): “Fuentes literarias antiguas sobre los caballos en Hispania”, en QUESADA, F., y ZAMORA, M. (eds.) (2003): *El caballo en la antigua Iberia*. (Bibliotheca Archaeologica Hispana 19), Madrid. Págs. 134-135

6 QUESADA, F. (2005): “El gobierno del caballo montado en la antigüedad clásica con especial referencia al caso de Iberia. Bocados, espuelas y la cuestión de la silla de montar, estribos y herraduras”, en *Gladius* XXV. Págs. 97-150

7 *Vid.* ALMAGRO-GORBEA, M. y TORRES, M., (1999)

8 ALMAGRO-GORBEA, M. y TORRES, M., (1999). *Las fíbulas de jinete y de caballito. Aproximación a las élites ecuestres en la Hispania celtica*. Zaragoza. Pág. 78

9 BLANCO GARCIA, J.F. (2003): “Iconografía del caballo entre los pueblos prerromanos

estudio de las monedas con las representaciones de jinetes en una de sus caras; o los estudios sobre los *signa equitum* que han cobrado importancia en los últimos años.

SIMBOLOGIA DEL CABALLO EN EL MUNDO ANTIGUO

Trataremos ahora brevemente el tema de la simbología del caballo en el mundo antiguo, centrándonos especialmente en su vinculación con las divinidades celestes y con las esferas de poder. Tras la domesticación y posterior difusión desde las estepas de la zona euroasiática, en los momentos iniciales de la Edad del Bronce el caballo ha denotado siempre a una fuerte simbología. Especialmente, para el mundo indoeuropeo, donde desde un primer momento, el caballo ha estado vinculado con el mundo del más allá y con ritos de paso¹⁰. También es un animal vinculado fuertemente con la divinidad solar, muestra de ello son las noticias que tenemos de Heródoto (4, 61-62) sobre sacrificios de este animal entre los escitas a una divinidad celeste. Sobre estos cultos tenemos constancia en diversas religiones del mundo antiguo, como en la religión indo-irania, la germana, la eslava o la persa, así como en el mundo celta. La vinculación del caballo con este tipo de cultos va a suponer la asimilación y vinculación, por parte de las elites aristocráticas, de este animal con los círculos de poder. El caballo es símbolo también de fuerza, valor y nobleza.

Inicialmente fueron los carros los que sirvieron como emblema aristocrático hasta la posterior monta del caballo en el Bronce Final (hacia el siglo VIII a.C.), como se atestigua por la presencia de elementos de monta en los ajuares de las tumbas más ricas. Aunque el carro siguió perviviendo como símbolo de poder sobre todo en el mundo celta hasta la conquista romana, como en la Galia o Britania¹¹

La asimilación de esta simbología va a suponer que estas elites guerreras busquen una mitificación de su pasado para establecer las bases de su poder, y por lo tanto se llevará a cabo una heroización ecuestre, con el culto a un antepasado ecuestre, como puede ser el caso de Diomedes en Grecia.

En la Península Ibérica, se produce, de manera paralela al resto del mundo antiguo, un proceso de heroización funeraria, como podemos ver por la presencia en las tumbas de varias piezas que vinculan a estos difuntos

del centro-norte e Hispania”, en QUESADA, F, y ZAMORA, M. (eds.) (2003): *El caballo en la antigua Iberia*. (Bibliotheca Archaeologica Hispana 19), Madrid. Págs. 75-124

10 ALMAGRO-GORBEA, M. y TORRES, M., (1999). *Las fibulas de jinete y de caballito. Aproximación a las elites ecuestres en la Hispania céltica*. Zaragoza. Pág. 78

11 ALMAGRO-GORBEA, M. (2005): “Ideología ecuestre en la Hispania Prerromana”, en *Gladius* XXV. Pág. 153

con el caballo, como pueden ser la estatuillas de carros y caballos, o estelas con representación de jinetes con escudo y lanzas, en ocasiones en escenas de caza.

Vemos cómo la adopción de estos mitos va a dejar su huella en las representaciones iconográficas, como puede ser el caso del *heros equitans* de las monedas celtibéricas de claras influencias helenísticas¹².

INTRODUCCION DE LA EQUITACION EN LA PENINSULA IBERICA

Los investigadores no se ponen de acuerdo acerca de cuándo se produjo la domesticación del caballo, aunque, como pasa en la historia, esto no pasó de un día a otro, sino que la domesticación es un proceso largo y complejo que parece arrancar en los últimos momentos de la prehistoria, a finales del IV Milenio. En la Península Ibérica se rastrea la presencia del caballo desde época prehistórica, pero la introducción de la domesticación y monta del caballo no está muy clara en cuanto a cómo y cuándo se produjo. Las investigaciones llevadas a cabo proponen dos vías de introducción, una vía continental desde el centro de Europa, y otra a través del mundo mediterráneo con los contactos coloniales; aunque es posible que sean dos procesos paralelos, que se producirían con anterioridad a los momentos finales de siglo VIII a.C.¹³.

Si parece más claro que la introducción del carro como emblema aristocrático se produjo desde el ámbito mediterráneo, documentándose su uso en etapas proto-orientalizantes. Será a partir del período orientalizante cuando la monta del caballo empiece a extenderse, apareciendo ya en el siglo VII algunas representaciones iconográficas de jinetes.

Si bien inicialmente tras su introducción en la Península, el caballo fue utilizado como un animal de tiro, rápidamente se convirtió en un elemento de distinción social que otorgaba un gran prestigio¹⁴, pero no será hasta el siglo V a.C. cuando se generalicen las aristocracias ecuestres.

LAS ELITES ECUESTRES EN LA HISPANIA PRERROMANA

Es ya bien conocida, la presencia en nuestra Península de unas élites rectoras que ejercían el poder sobre el resto de la población. Estas élites,

12 ALMAGRO GORBEA, M., (1995a); “La moneda hispánica con jinete y cabeza varonil: ¿tradición indígena o creación romana?”, *Zephyrus*, 48. Págs. 235-266

13 ALMAGRO-GORBEA, M. (2005): “Ideología ecuestre en la Hispania Prerromana”, en *Gladius* XXV. Pág. 155

14 SÁNCHEZ-MORENO, E. (2005): “Caballo y sociedad en la Hispania Celtica: del poder aristocrático a la comunidad política”, en *Gladius* XXV. Pág. 238

cuya base descansaba sobre todo en su papel guerrero, utilizarán el caballo como símbolo de estatus. Como ya se ha mencionado anteriormente, el caballo era un animal que no estaba al alcance de cualquier persona, solo los más poderosos podían contar con ellos por lo costosos que resultaban ser debido al proceso de cría y de doma, muy caro en esos momentos hasta que no se fuera mejorando las técnicas de cría, aumentando el número de animales de la cabaña, siendo así una importante expresión de riqueza y de posición social¹⁵. Sobre el buen entrenamiento de los caballos hispanos tenemos varias referencias entre algunos autores:

Y mezclada con la fuerza de infantería había también caballería, pues sus caballos están enseñados a ascender montes y, cuando hace falta, a arrodillarse rápidamente si se lo ordenan. (Estrabón 3, 4, 15)

Otra de las razones desde un punto de vista más psicológico, pero no menor, es el efecto que causa un jinete sobre el resto de personas, al encontrarse en un punto de vista superior desde su montura¹⁶.

Por lo tanto, estas jefaturas guerreras se identificarán y autoprojectarán como una elite o aristocracia ecuestre, un proceso que se dio en otros puntos del mundo antiguo. El caballo está generalmente vinculado con una serie de actividades que podemos catalogar como características de los círculos aristocráticos, que serían la caza, el pastoreo, y la guerra¹⁷. La primera de estas actividades, la caza, más como deporte que como medio de subsistencia, ha estado siempre vinculada a los grupos más elevados de las diversas sociedades. En cuanto a la segunda actividad, el pastoreo, no debemos olvidar que los grandes ganados estaban bajo el control de las elites, y es seguro que para la vigilancia de los mismos habría cuadrillas de jinetes. La última actividad, la guerra, es quizás una de las características más importante entre la vinculación del caballo y los aristócratas, aunque no será hasta momentos posteriores cuando se generalice el combate a caballo entre estos miembros.

En este punto debemos señalar que estamos hablando de una aristocracia a caballo y no de una fuerza militar de caballería, dos aspectos que tienen muchas similitudes pero también diferencias, como ya postuló

15 QUESADA, F. (1998): "Aristócratas a caballo y la existencia de una verdadera caballería en la cultura ibérica: dos ámbitos conceptuales diferentes", en ARANEGUI, C. (ed.) *Actas del congreso internacional, "Los iberos, Príncipes de Occidente"*. Pág. 170

16 QUESADA, F. (2005): "El gobierno del caballo montado en la antigüedad clásica con especial referencia al caso de Iberia. Bocados, espuelas y la cuestión de la silla de montar, estribos y herraduras", en *Gladius XXV*. Pág. 97

17 SÁNCHEZ-MORENO, E. (2005): "Caballo y sociedad en la Hispania Celtica: del poder aristocrático a la comunidad política", en *Gladius XXV*. Pág. 243

Fernando Quesada¹⁸; por lo tanto en estos primeros momentos no puede hablarse de una verdadera fuerza de caballería (al menos hasta el siglo III a.C.), ya que como se ve en numerosas fuentes literarias, estos aristócratas acudían al campo de batalla a caballo, pero una vez allí descendían de sus monturas para luchar como una unidad de infantería.

Entre sus bases de poder tienen el control de los recursos económicos de la comunidad o del *oppidum* desde el que ejercen su poder, como son las tierras de labranza y pastoreo, los grandes rebaños, así como los derechos de paso de caminos y vados¹⁹. Con los excedentes de producción realizarían intercambios con el exterior, bien a través de relaciones comerciales, o bien con la finalidad de establecer pactos o alianzas. Pero estos bienes también se redistribuirán entre miembros de sus comunidades ganándose así su servicio y fidelidad. Todos estos ejercicios, que les dan a estas elites el control económico de sus comunidades, también les hacen crecer socialmente respecto al resto y afianzar su control político de la comunidad.

Estos miembros de la sociedad tenían varios atributos o elementos que les hacían diferentes del resto de la sociedad. Uno de sus principales emblemas era la portación de armas, ya que entre sus funciones principales estaba la guerrera. Al igual que las armas, el caballo servirá como un elemento de diferenciación. Debido a esto encontramos entre los ajuares funerarios de las tumbas de estos personajes, arreos de caballo junto a las armas depositadas. Estos arreos empiezan a aparecer en tumbas posteriores al siglo V a.C. Atendiendo a la evolución de estos ajuares, podemos observar cómo en momentos anteriores al siglo V a.C., encontramos ajuares formados por escudos, espadas y puntas de lanza junto a otros elementos, y posteriormente, en lo que Lorrio denomino Fase IIA1 del armamento celtibérico²⁰, aparecen elementos de monta como bocados (vid. fig. I). La presencia de estos arreos y la ausencia total de restos de équidos en las tumbas, hacen suponer que estos elementos depositados simbolizaban al propio animal²¹. Esto, junto con la proliferación de las fíbulas de caballito y jinete, nos corrobora que tenemos una elite que en estos momentos se ha convertido en una aristocracia ecuestre, que rápidamente se irá extendiendo desde la Celtiberia a otras regiones del interior peninsular como vacceos o vetones²².

18 QUESADA, F. (1998): “Aristócratas a caballo y la existencia de una verdadera caballería en la cultura ibérica: dos ámbitos conceptuales diferentes”, en ARANEGUI, C. (ed.) *Actas del congreso internacional, “Los iberos, Príncipes de Occidente*. Pág. 170

19 SÁNCHEZ-MORENO, E. (2000): *Vetones: historia y arqueología de un pueblo prerromano*. (Ediciones UAM; Colección de Estudios, 64). Madrid. Pág. 239

20 LORRIO A., (2005): *Los Celtíberos* (2ª ed.) (Biblioteca Archaeologica Hispana 25. Real Academia de la Historia), Madrid. Pág. 420

21 SÁNCHEZ-MORENO, E. (2005). “Caballo y sociedad en la Hispania Celtica: del poder aristocrático a la comunidad política”, en *Gladus* XXV. Pág. 239

22 ALMAGRO-GORBEA, M. (2005): “Ideología ecuestre en la Hispania Prerromana”, en

El aumento de la presencia de estas elites ecuestres se atestigua, además de en los ajuares, por la presencia de fibulas de jinete, y una importante iconografía monetaria. Las fibulas son un claro elemento de distinción social. Como ya señalaron Almagro-Gorbea y Torres Ortiz, la fabricación de estas piezas requirió de la creación de un artesanado al servicio de estas elites ecuestres²³. Su simbología está clara no solo por la presencia de la figura del caballo o la del jinete, sino por la de otros elementos decorativos, como pueden ser los discos solares, aludiendo a esa vinculación comentada anteriormente entre el caballo y el culto a divinidades solares.

Los caballos seguramente tuvieron también un papel muy importante como regalo (en el apartado sobre la caballería hablaremos del caballo como botín de guerra). Es plausible que entre líderes o miembros de las elites de diferentes etnias o ciudades, se produjera el intercambio de caballo como regalos muy valiosos, con el objetivo de estrechar lazos o de establecer pactos o alianzas de distinta naturaleza. Es posible además que estos caballos tuvieran un gran valor en este contexto, ya que, como podía ocurrir con algunas armas que venían del exterior, pongamos como ejemplo la falcata, u otros objetos suntuarios, tuvieran un mayor rango de ostentación, por no hablar de un caballo perteneciente a una determinada raza que estuviera bien valorada por la calidad de sus caballos²⁴. Este puede ser el caso, por ejemplo, de los caballos asturcones, muy valorados, sobre todo por los romanos, por su paso de ambladura (en el que el caballo mueve al mismo tiempo las patas delantera y trasera de un mismo lado y no en diagonal como el resto de los caballos) y que se enseñaba de forma artificial a otros caballos²⁵:

Igualmente (los partos) los doman para que sean ligeros y tenga cierta suavidad de monta de modo que parezcan semejantes a los asturcones. (Vegecio, *Mulom*, 1, 56, 37)

En definitiva, para el periodo comprendido especialmente entre los siglos V y III a.C. tenemos a una aristocracia cuya función guerrera es una de sus bases principales, y que hacen del caballo un símbolo de su estatus, pero que no usan en el combate, sino que descienden del caballo para combatir cuerpo a cuerpo siguiendo un ideal guerrero aristocrático.

Gladius XXV. Pág. 164

23 ALMAGRO-GORBEA, M. y TORRES, M. (1999). *Las fibulas de jinete y de caballito. Aproximación a las elites ecuestres en la Hispania céltica*. Zaragoza. Pág. 108

24 SÁNCHEZ-MORENO, E. (2005): “Caballo y sociedad en la Hispania Celta: del poder aristocrático a la comunidad política”, en *Gladius XXV*. Pág. 239

25 SECO SERRA, I. y DE LA VILLA POLO, J. (2003): “Fuentes literarias antiguas sobre los caballos en Hispania”, en QUESADA, F., y ZAMORA, M. (eds.) (2003): *El caballo en la antigua Iberia*. (Bibliotheca Archaeologica Hispana 19), Madrid. Págs. 125-140

DE ELITES GUERRERAS A ELITES URBANAS

A partir de finales del siglo III a.C. asistimos a un proceso de cambio en las estructuras sociales e ideológicas de las elites. Se venía dando desde el siglo V a.C. una progresiva evolución de estas elites, pero será a partir de estos momentos, con los contactos con los púnicos y los romanos, cuando atenderemos a unos verdaderos cambios. Esta transformación está relacionada con el progresivo desarrollo urbano que se irá produciendo en la Península, inicialmente en la costa ibérica para ir desarrollándose posteriormente en el interior peninsular, con la integración de grupos gentilicios en estructuras de hábitat mayores como los *oppida* o las *civitates*²⁶.

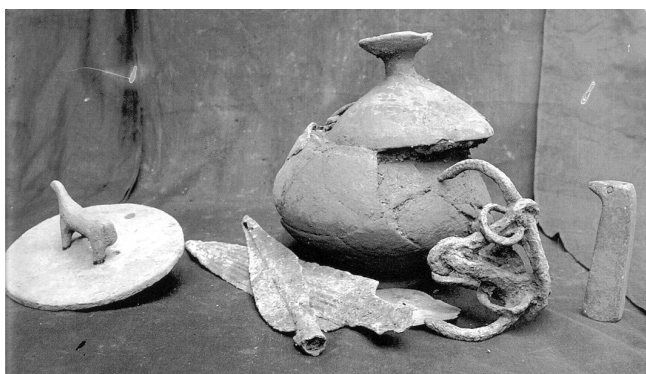


Fig. 1: Ajuar de una tumba de la necrópolis de La Osera (Chamartín, Ávila), con bocado de caballo y una tapadera con figura de un équido. (I.P.H.E. Archivo J. Cabré, nº inv. 1503).

Con el desarrollo urbano, estas elites ecuestres, que hasta entonces habían tenido su función principal y su base ideológica en el arte de la guerra, se convertirán ahora en las elites rectoras de estos centros. Su función guerrera ya no tendrá un papel primordial en esta estructura, va desapareciendo ya que queda “obsoleto” desde un punto de vista ideológico. En paralelo al avance de la presencia romana, estas elites ejercerán las magistraturas y el control político de sus localidades.

Este cambio se atestigua perfectamente en el registro arqueológico. En los ajuares funerarios, donde se observa una paulatina desaparición de las armas y elementos de guerrero, que van siendo sustituidos por otros elementos usados como marcadores de estatus y riqueza, como las joyas u otros elementos suntuarios. La progresiva reducción de las armas en los ajuares funerarios nos indica que se está perdiendo esa función guerrera que hasta entonces era la principal valedora del poder de las elites. Podríamos decir que se está produciendo el paso “de la espada a la toga”, es decir, el

26 SÁNCHEZ-MORENO, E. (2005): “Caballo y sociedad en la Hispania Celtica: del poder aristocrático a la comunidad política”, en *Gladius* XXV. Págs. 237-264

aspecto guerrero, simbolizado por la espada, pierde su importancia frente a otros que podríamos denominar como más puramente políticos.

La orfebrería es buena muestra también de este proceso de cambio. En cuanto a las fíbulas (vid. fig. II), que se convierten en un elemento de prestigio al servicio de estas elites, son muy lujosas, hechas algunas de ellas en plata (también de hierro y bronce), y representando algunas escenas de tipo ecuestre, con raíz mítica, en las que se representa al *heros equitans*. El objetivo de esta temática es la de justificar un pasado mítico con el cual identificarse, sirviendo por tanto para legitimar su poder. También proliferara la fabricación y uso de anillos de oro con temática ecuestre como símbolo de distinción, inicialmente en el área ibera y posteriormente en los siglos II y I a.C. Llegarán al interior peninsular. En el mundo romano estos anillos de oro estaban vinculados a los *equites*²⁷. Podemos concluir, pues, que estos elementos de la orfebrería pasarán a ser un modo de manifestación de poder y de riqueza, sustituyendo así el papel que anteriormente habían tenido las armas.



Fig. II. Fíbula celtibérica de jinete y caballito. Museo Arqueológico Nacional

Como ya se ha mencionado, estas elites pasarían a ocupar los cargos de las magistraturas locales en los *oppida* y en las *civitates*, y muy posiblemente serían las encargadas de las acuñaciones monetales, de ahí que mucha de la temática iconográfica de las monedas sea de tipo ecuestre con la representación de jinetes con una clara influencia helénica²⁸ (fig. III.).

En definitiva, el cambio de las estructuras socio-económicas que se

27 ALMAGRO-GORBEA, M. (2005): “Ideología ecuestre en la Hispania Prerromana”, en *Gladus* XXV. Pág. 170

28 ALMAGRO-GORBEA, M. (2005): “Ideología ecuestre en la Hispania Prerromana”, en *Gladus* XXV. Pág. 171

dieron a partir del siglo III a.C. produjo una serie de cambios en el sistema de poder y en la ideología de las elites ecuestres. Para esto se debe tener en cuenta que en los primeros momentos de la presencia romana en la Península, estas elites serían el principal sector de la población atraído por los romanos, bien sea para establecer pactos o alianzas o bien para que participaran en el ejército romano. Posteriormente, cuando empezara el proceso de romanización, estas elites serían las primeras en ser romanizadas.



Fig. III. As de la ceca de Sekaisa de mediados del s. II a.C. (CNH Villaronga 234.24 Vives 65.2).

CABALLERIA: EL USO MILITAR DEL CABALLO

Hasta aquí se ha comentado el papel que tuvo el caballo como símbolo de estatus y riqueza para los miembros de la aristocracia, pasaremos a analizar ahora el caballo desde un punto de vista militar, con la formación de verdaderas unidades de caballería. En momentos anteriores al siglo III a.C., la caballería no existía como una unidad militar en los ejércitos de los pueblos indígenas, como ya hemos comentado anteriormente. En definitiva podría decirse que la presencia de aristócratas a caballo no nos hace pensar en la presencia de una fuerza de caballería, ya que una unidad de caballería supone la presencia de un grupo de jinetes (amplio o reducido) que tienen un sistema de organización y que usan unas tácticas determinadas. Las razones de esta actuación pueden ser varias, como han propuesto algunos autores²⁹, como por ejemplo la ausencia de un equipo de monta que dificultara el combate a caballo, como los estribos; la idea del combate aristocrático

29 QUESADA, F. (1998): "Aristócratas a caballo y la existencia de una verdadera caballería en la cultura ibérica: dos ámbitos conceptuales diferentes", en ARANEGUI, C. (ed.) *Actas del congreso internacional, "Los iberos, Príncipes de Occidente"*. Pág. 172.

cuerpo a cuerpo está atestiguada en pasajes de las fuentes que señalan cómo algunos jefes guerreros acuden a caballo a retar a los generales romanos a un duelo singular cuerpo a cuerpo; o puede que simplemente no quisieran arriesgar la vida del caballo en el combate, pues no debemos olvidar que eran animales muy caros y cuyo entrenamiento era ciertamente costoso³⁰.

Entre las elites, el caballo seguirá siendo un símbolo de ostentación y poder, pero ahora al alcance de un mayor espectro de la sociedad debido al abaratamiento del coste del caballo, seguramente por las mejoras en la cría y doma³¹; aunque seguirán siendo los miembros más pudientes los que puedan hacerse con él, y seguirán siendo identificados, pues, como los que tienen caballo y portan armas.

Entre los siglos IV y III a.C. aparecen referencias en las fuentes a unidades de caballería entre celtiberos y lusitanos, pero que más bien deberíamos entender como una infantería montada en vez de caballería³², pues desmontan para combatir a pie. Será sobre todo a partir del siglo III y durante el II a.C. cuando se conformen verdaderas unidades militares de caballería con unas tácticas propias. Sobre estas mismas hay numerosas referencias en las fuentes, en contextos de la Segunda Guerra Púnica y en el enfrentamiento con Roma. Autores como Polibio, Tito Livio o Plutarco, nos dan noticias referidas a la participación de caballería hispana en la invasión de Italia por Aníbal. Resultan interesantes también las noticias referidas al valor de la caballería hispana que la hacía ser más valorada que la de los nómadas por parte de los cartagineses en algunos momentos, como vemos en el siguiente texto de Tito Livio:

Además, ni siquiera los campamentos de invierno de los romanos permanecían tranquilos, al vagar por todas partes los jinetes nómadas y, cuando algo les era más difícil a estos, también los celtiberos y lusitanos. (21, 57, 5)

Las siguientes noticias conciernen a las luchas contra los romanos, y son referidas principalmente por Tito Livio y Apiano. La tónica de estos textos es muy similar a los referidos a las guerras púnicas. Los jinetes hispanos son muy apreciados, como se observa que tras una victoria o la toma de una población, los romanos siempre soliciten la entrega de jinetes y caballos. Se señala en algunos casos que la caballería de los lusitanos era más veloz que la de sus enemigos. También tenemos la noticia que nos proporciona Apiano

30 QUESADA, F. (1998): "Aristócratas a caballo y la existencia de una verdadera caballería en la cultura ibérica: dos ámbitos conceptuales diferentes", en ARANEGUI, C. (ed.) *Actas del congreso internacional, "Los iberos, Príncipes de Occidente"*. Pág. 172.

31 SÁNCHEZ-MORENO, E. (2005): "Caballo y sociedad en la Hispania Celtica: del poder aristocrático a la comunidad política", en *Gladius XXV*. Pág. 246

32 QUESADA, F. (1998): "Aristócratas a caballo y la existencia de una verdadera caballería en la cultura ibérica: dos ámbitos conceptuales diferentes", en ARANEGUI, C. (ed.) *Actas del congreso internacional, "Los iberos, Príncipes de Occidente"*. Pág. 171.

sobre los funerales de Viriato, en los que los infantes y los jinetes corrieron con sus armas en círculo alrededor de la pira hasta que el fuego se extinguió (Apiano, *Iber.* 75). Interesantes resultan también las noticias referidas a la caballería de los cántabros y a sus peculiares tácticas militares.

Siguiendo con las fuentes, se observa asimismo la importancia de estas unidades de caballería en el papel que tienen caballos y jinetes como tributos o botín de guerra, tanto en el caso de los indígenas como para los romanos. Son numerosas las noticias que tenemos sobre la toma de una población por un general romano y que éste pida como rehenes o como tributo, la entrega de los caballos y de los jinetes. Son los casos de las ciudades de Numancia y Tiermes tras las campañas del 140-139 a.C.:

“una y otra ciudad entregaría a los romanos trescientos rebenes, nueve mil sagos, tres mil pieles de buey y ochocientos caballos de batalla” (Diodoro 33,16).

Estas unidades de caballería acabarían integrándose dentro del ejército romano como unidades auxiliares de caballería, aunque con el tiempo acabarían perdiendo su identidad indígena al enviarse a las lejanas fronteras del imperio³³.

CONCLUSIONES

Tras este repaso sobre la simbología del caballo en la ideología de las elites ecuestres de la Hispania prerromana podemos llegar a varias conclusiones. En primer lugar cabe señalar que la evolución de estas ideologías es un proceso paralelo al de otras culturas del Mediterráneo antiguo, en las que primero, el carro, y posteriormente el caballo fueron símbolos de poder por su vinculación con cultos solares. Las numerosas fuentes de las que hemos hecho mención nos dan muestra de la importancia que tuvo este animal.

Si bien hay muchos aspectos que no hemos podido abordar en este artículo, y otros que están siendo objeto de atención por la investigación, podemos señalar que la importancia del caballo en el mundo antiguo está más que probada debido al papel que jugó en el afianzamiento del poder de las elites rectoras, desde su introducción hasta momentos muy posteriores con la romanización de la Península, llegando incluso hasta épocas más recientes de la historia³⁴. El papel jugado por los équidos obedece a muy diversos aspectos y situaciones, desde su consideración como un animal bello, símbolo de nobleza, y cuya presencia denota fuerza y vigor, hasta

33 QUESADA, F. (1998): “Aristócratas a caballo y la existencia de una verdadera caballería en la cultura ibérica: dos ámbitos conceptuales diferentes”, en ARANEGUI, C. (ed.) *Actas del congreso internacional, “Los iberos, Príncipes de Occidente*. Pág. 179.

34 No debemos olvidar que el caballo siguió siendo un emblema de distinción en la Edad Media, símbolo, junto con la armadura, de los caballeros; así como hasta siglos muchos más recientes.

su relación con cultos divinos. Pero también debe ser analizado como un animal que revolucionó los transportes y las comunicaciones, debido a la movilidad y velocidad que otorgaba, un privilegio del que disponían las elites pero no el resto de la población; y desde un punto de vista militar jugó un rol muy importante en la composición de los ejércitos celtibéricos y lusitanos que se enfrentaron en Roma. También tuvo un papel muy destacado en el desarrollo político de los *oppida*, donde las antiguas aristocracias guerreras, que ocuparían las nuevas magistraturas locales, eligieron al caballo como su símbolo principal, representando su imagen en las acuñaciones monetales.

BIBLIOGRAFIA

- ALMAGRO GORBEA, M. (1994): «El urbanismo en la Hispania céltica. Castros y oppida del centro y occidente de la Península Ibérica», en Almagro Gorbea, M. y Martín Bravo, A.Mª. (eds.): Castros y oppida en Extremadura. (*Complutum* Extra, 4). Madrid, pp. 13-75.

- ALMAGRO GORBEA, M., (1995a); “La moneda hispánica con jinete y cabeza varonil: ¿tradición indígena o creación romana?”, *Zephyrus*, 48, pp.235-266.

- ALMAGRO-GORBEA, M. y TORRES, M., (1999): *Las fibulas de jinete y de caballito. Aproximación a las élites ecuestres en la Hispania céltica*. Zaragoza.

- ALMAGRO-GORBEA, M. y LORRIO, A., (2004): “War and Society in Celtiberian World”, *The Celts in the Iberian Peninsula* (e-Keltoi. Journal of Interdisciplinary Celtic Studies, 6): 73-112.

- ALMAGRO-GORBEA, M. (2005): “Ideología ecuestre en la Hispania Prerromana”, en *Gladus* XXV, pp. 151-186.

- BLANCO GARCIA, J.F. (2003): “Iconografía del caballo entre los pueblos prerromanos del centro-norte e Hispania”, en QUESADA, F., y ZAMORA, M. (eds.) (2003): *El caballo en la antigua Iberia*. (Bibliotheca Archaeologica Hispana 19), Madrid. pp. 75-124.

- BLÁNQUEZ PÉREZ, J., (1997): “Caballeros y aristócratas del siglo V a.C. en el mundo ibérico”. En R. Olmos y J.A. Santos Velasco (eds.): *Iconografía ibérica, iconografía itálica: propuestas de interpretación y lectura*. (Universidad Autónoma de Madrid. Serie Varia 3), Madrid: 211-234.

- BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J.M., (1977): *Imagen y Mito. Estudios sobre religiones mediterráneas e ibéricas*. Ed. Cristiandad. Madrid.

- GABALDON MARTINEZ, M. (2003): “El caballo en el mundo celta. Significado y simbolismo de los équidos entre los pueblos galos” en QUESADA, F., y ZAMORA, M. (eds.) (2003): *El caballo en la antigua Iberia*. (Bibliotheca Archaeologica Hispana 19), Madrid, pp. 219-240.

- GARCÍA RIAZA, E. (2002): *Celtíberos y lusitanos frente a Roma*:

diplomacia y derecho de guerra. (Anejos de Veleia, Series Minor 18. Servicio editorial de la Universidad del País Vasco). Vitoria.

- LIESAU VON LETTOW-VORBECK, C. (2005): “Arqueozoología del caballo en la antigua Iberia”, en *Gladius XXV*, pp. 187-206.

- LILLO, P. A. et alii, (2004): *El Caballo en la Sociedad Ibérica*, Mula.

- LORRIO ALVARADO, A.J., (1990); “La Mercadera (Soria). Organización social y distribución de la riqueza en una necrópolis celtibérica”, en Burillo Mozota, F. (ed.), *Necrópolis celtibéricas. Actas del II Simposio sobre los Celtíberos (Daroqa, 1988)*. (Institución Fernando el Católico). Zaragoza, pp.39-50.

- LORRIO ALVARADO, A.J. (2002): “Problemas de cronología en la panoplia celtibérica”, en Moret, P. y Quesada, F. (eds.): *La guerra en el mundo ibérico y celtibérico* (ss.VI-II a.C.). (Collection de la Casa de Velázquez, 78). Madrid, pp. 63-85.

- LORRIO A., (2005): *Los Celtíberos* (2ª ed.) (Biblioteca Archaeologica Hispana 25. Real Academia de la Historia), Madrid.

- LORRIO ALVARADO, A.J. (2010): “Los *signa equitum* celtibéricos: origen y evolución”, en *Serta Palaeohispanica J. de Hoz. Palaeohispanica*, 10, pp.427-446.

- QUESADA, F. (1997): “¿Jinetes o caballeros? En torno al empleo del caballo en la Edad del Hierro peninsular”, en *La guerra en la Antigüedad. Una aproximación al origen de los ejércitos en Hispania*. (Ministerio de Defensa). Madrid, pp. 185-194.

- QUESADA, F. (1998): “Aristócratas a caballo y la existencia de una verdadera caballería en la cultura ibérica: dos ámbitos conceptuales diferentes”, en ARANEGUI, C. (ed.) *Actas del congreso internacional, “Los iberos, Príncipes de Occidente*, pp. 169-183.

- QUESADA SANZ, F. (2002): “Armas y arreos de caballo en la protohistoria peninsular. Problemas de la documentación y líneas de investigación prioritarias”, en Moret, P. y Quesada, F. (eds.): *La guerra en el mundo ibérico y celtibérico* (ss.VI-II a.C.). (Collection de la Casa de Velázquez, 78). Madrid, pp. 1-34.

- QUESADA, F., y ZAMORA, M. (eds.) (2003): *El caballo en la antigua Iberia*. (Bibliotheca Archaeologica Hispana 19. Real Academia de la Historia), Madrid.

- QUESADA, F. (2005): “El gobierno del caballo montado en la antigüedad clásica con especial referencia al caso de Iberia. Bocados, espuelas y la cuestión de la silla de montar, estribos y herraduras”, en *Gladius XXV*, pp. 97-150.

- SÁNCHEZ-MORENO, E. (1995-96): “El caballo entre los pueblos

prerromanos de la meseta occidental”, *Studia Historica. Historia Antigua*, 13-14, pp. 207-229.

- SÁNCHEZ-MORENO, E. (2000): *Vetones: historia y arqueología de un pueblo prerromano*. (Ediciones UAM; Colección de Estudios, 64). Madrid.

- SÁNCHEZ-MORENO, E. (2005): “Caballo y sociedad en la Hispania Celtica: del poder aristocrático a la comunidad política”, en *Gladius* XXV, pp. 237-264.

- SECO SERRA, I. y DE LA VILLA POLO, J. (2003): “Fuentes literarias antiguas sobre los caballos en Hispania”, en QUESADA, F., y ZAMORA, M. (eds.) (2003): *El caballo en la antigua Iberia*. (Bibliotheca Archaeologica Hispana 19), Madrid, pp. 125-140.

